

COLECCIONABLES

Living



TODAS LAS CLAVES NECESARIAS
PARA LOGRAR CAMBIOS INCREÍBLES

Reformas



El estudio Gutman-Lehrer se enfrentó a un singular desafío: hacer de un taller mecánico lúgubre y abandonado un estudio de fotografía único en el país. Además de lograr con creces su objetivo, sumaron un moderno espacio de oficinas y levantaron un tercer piso para albergar una vivienda donde recibir huéspedes temporarios

UNA TRANSFORMACIÓN ASOMBROSA

PEINADOS PARA LA FOTO

Producción: Arq. Eugenia Cides / Fotos: Javier Csees



Para transformar la planta baja del taller, las arquitectas Mariana Lehrer y Giselle Gutman se asesoraron con reconocidos fotógrafos (Andy Cherniasky, Rudy Hanak, Marcelo Molinari y Santiago Turienzo), visitaron infinidad de estudios y casas de fotografía y se sumergieron en cuanto libro especializado cayó a su alcance. El techo, con cubierta parabólica transparente y un sistema eléctrico de oscurecimiento total mediante paneles corredizos, brinda la posibilidad de tener "luz día" cuando se precise. El piso es "infinito", sin pliegues visibles.



Una foto del antes da una idea de cómo era el acceso al taller desde la calle. Durante la reforma, hubo que modificar los niveles de la rampa para que un auto pudiera llegar sin inconvenientes a la línea infinito en caso de hacer una toma fotográfica. En la zona del estar se ubicó una cocina con amoblamiento de melamina color aluminio con ABS, detalles en laca blanca, manijas de acero y zócalos de aluminio (\$714 el metro lineal, Diseño Interior). Como el resto de los muebles de la cocina, la barra móvil tiene tapa de cuarzo cristalizado (US\$363 el m2, Diseño Interior), un material novedoso que se presenta como una alternativa frente al Silestone. Todas las paredes se pintaron con látex satinado blanco (\$290 la lata de 20 litros, Pinturería Alfieri) que rinde entre 10 y 12 m2 por litro y por mano. Las banquetas modelo 'Bombo' color gris metalizado son de Okko.





El estudio de arquitectura concibió una idea dinámica del espacio. Para materializarla, se valió de panelería corrediza entre ambientes, equipamiento rodante, un cuidadoso estudio de la iluminación y el uso del color como un elemento que aporta frescura e identidad

Uno de los mayores problemas que hubo que enfrentar fue cómo sortear una acuciante presión de tiempo. Para cumplir con los ajustados plazos, se hizo un uso extensivo de la construcción en seco, lo que sumó un beneficio extra a la velocidad de colocación: su bajo costo





Imágenes del primer piso, donde se encuentran la sala de reuniones y las oficinas (ver páginas siguientes) de Clickstudios. Todo el equipamiento –incluidos el sillón de cuero ecológico blanco en forma de "L" (\$3.500) y la mesa de reuniones (\$1.500) en aluminio y fórmica blanca– fue diseñado a medida por el estudio Gutman-Lehrer. Como complemento eligieron clásicos modernos de Manifesto: el sillón 'Swan' contra la ventana o el sofá 'Marshmallow', en el pasillo. Las alfombras de Vanina Mizrahi (\$968 el m²) fueron confeccionadas a pedido. Florero de vidrio (\$62, Spoon) con vara de aji (\$10 c/u, La Mejor Flor) y, en la mesa baja, floreros semicirculares negros (\$33 c/u, Spoon). El almohadón con flecos (\$89) es de La Mercería, y las lámparas con pie 'Bardot' (\$260) y pantalla de arandelas (\$496) son de Fábrica de Luz.



Un pasillo divide la sala de reuniones, que da a la calle, de las oficinas, comunicadas por medio de amplios ventanales corredizos con una terraza revestida enteramente en deck y equipada con muebles de teca. El estudio de arquitectura también se encargó del paisajismo, y eligió para ese espacio gramíneas y palmeras 'Raphis' en recipientes de cemento. A cada lado del escritorio (Estudio Gutman-Lehrer), sillas con ruedas tapizadas en cuero ecológico blanco, un famoso diseño de Charles Eames que se consigue en Manifesto. La alfombra de lana con motivos geométricos es de Vanina Mizrahi. En un rincón, un florero de vidrio con un importante arreglo de hojas de strelitzia (\$3 cada una) y cortaderas (\$24 el paquete, todo de La Mejor Flor).



En la planta baja se creó un espacio flexible con las mayores prestaciones posibles, teniendo en cuenta que tanto podía haber una sesión de fotos como una fiesta. Por eso, se hizo un baño para hombres y mujeres con un espacio central común, detrás del muro curvo que oculta otras áreas de servicios: camarín de maquillaje, vestuarios, pañol de cámaras. Como en el resto del proyecto, se optó por materiales económicos pero que hablaran un lenguaje moderno, como el cemento alisado, las divisiones de melamina y las placas de yeso.

Para tener una idea de precios: la bolsa de 30k de Molinos Tarquini para hacer pisos de cemento alisado sale \$43,5; en

Easy, una placa de yeso de 9,5mm de espesor y 1,20 x 2,40m sale \$17,65, y una de 12,5mm, \$18,80.

A pesar de sus distintas funciones y del esfuerzo hecho para establecer una separación entre ellos, cada piso se pensó como una posible locación de una producción fotográfica

COSTO & BENEFICIO

■ Se compró la propiedad para que cumpliera las funciones de estudio de fotografía, oficinas y vivienda temporaria, de modo que, de ser necesario, se pudiera alquilar a fotógrafos extranjeros. También, debía ser un lugar que permitiera recibir a un gran número de gente.

■ La inversión más fuerte, aparte del techo del estudio, fue en el sistema de aire acondicionado y calefacción. Lo más difícil: montar un tercer piso —un tema siempre de cuidado— y reforzar la estructura general existente teniendo en cuenta el uso que se le daría al nuevo piso.

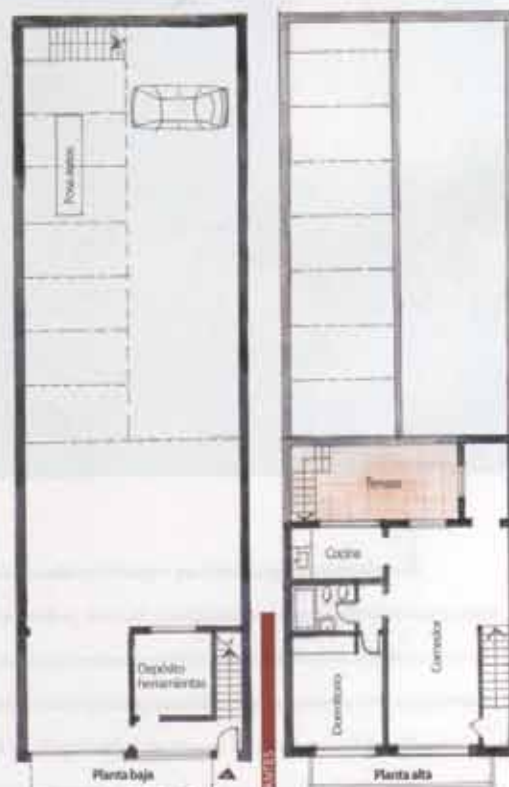
■ Para mantener los costos a raya y hacer redituable la inversión, se rescató lo posible (la estructura y la escalera, por ejemplo) y se optó por materiales económicos pero modernos, como el cemento alisado, la melamina y las placas de yeso.



Una imagen del loft en el último piso, en cuyo extremo se hizo un spa con un amplio jacuzzi que disfruta de una vista más que relajante.

La pared revestida en madera de la terraza continúa la propuesta del piso de deck, sobre el que se ven lánales cuadrados en vela (\$110 c/u, Vela de la Ballena).

A la derecha, los planos originales del taller.





El lenguaje del interior del edificio continúa en la fachada de frente, con carpintería de aluminio anodizado y postigones corredizos de aluminio micro perforado, material que se repite en la caja de escaleras del contrafrente. Se distinguen claramente los distintos pisos, cada uno con su función particular, según muestran los planos que se ven abajo.



ANTES

El tercer piso se pensó para ser el hogar temporal de los fotógrafos que alquilaran el estudio. Por eso se le dio un aspecto fresco, sofisticado pero informal, que tiene un aire de hotel con spa incluido. La cama está hecha con chapa de cebrano lustrado. Tiene un colchón tamaño king modelo Highland de Rosen (\$2.500), abrigado con una manta polar negra tamaño twin (\$99, Home & Harmony). La alfombra redonda modelo 'Chow Chow' (\$600 el m2) es de Vanina Mizrahi. Sobre la barra desayunadora, vajilla de Claudia Adorno. Las banquetas 'Bombo' son de Okko. Junto al sillón, otro diseño del estudio, lámpara de pie 'Bardot' (\$1076, Fábrica de Luz).





Todos los pisos pueden funcionar en forma independiente, ya que están equipados en forma completa con su cocina y sus baños



Se conservó la estructura resistente de la planta baja y el primer piso y se construyó un segundo piso de luces libres, con cubierta de chapa sobre estructura metálica (\$95 el m²) que le da un aspecto industrial. La aislación térmica y acústica (un importante factor al pensar la división real de los ambientes), se hizo con lana de vidrio (\$167,46 el rollo de 50mm de espesor, Isover). El baño está recubierto en mármol 'Arabescato' (\$950 el m², Mármoles Dodera). Los accesorios de acero inoxidable son de Claudia Adorno y las toallas de Home & Harmony.

Las fotos tomadas antes de la reforma son elocuentes: muestran el paso de la oscuridad total a la más luminosa blancura; del aire de barrio propio de un taller mecánico a la elegante sofisticación de un estudio de fotografía equipado con la última tecnología. Con un techo transparente que se oscurece mediante un sistema eléctrico de paneles corredizos y un piso hecho de tal manera que crea una ilusión de infinito, es el sueño de todo fotógrafo profesional.

El estudio Gutman-Lehrer, a cargo del proyecto, reconoce el enorme mérito del hombre detrás de Clickstudios, que supo ver en un predio muy poco atractivo un mundo de posibilidades. Porque no sólo se trataba de hacer un espacio para producciones fotográficas, sino de crear un ambiente de reunión y oficinas (con su propia área de expansión y relax) y un loft para vivienda en el último piso, que se levantó de cero.

El estar frente a una construcción de tres pisos, cada uno con una función bien diferenciada, planteó un desafío: el difícil equilibrio entre privacidad y comunicación. Éste se resolvió con singular éxito estableciendo dos escaleras con accesos limitados por puertas, un portero eléctrico para cada piso, líneas telefónicas independientes, cocinas y baños en cada planta y una buena aislación no solo térmica sino también acústica en los techos y tabiques divisorios.

■ Ver Guía de Direcciones